



Oración de los miércoles

Parroquia del Santísimo Redentor

14 de abril de 2010



Llamados a ser luz

[II Semana de Pascua]

Hoy, más que nunca, nuestro mundo necesita de pequeñas luces que iluminen la escena. En medio de los sufrimientos y desgracias que invaden a tantos hombres, hay Alguien que llena todo con su luz, capaz de “alumbrar a todas las naciones”: Jesucristo. Él es luz porque viene de Dios y, por tanto, las tinieblas se oponen a Él. Nosotros, por nuestra parte, no podemos conformarnos con mirar la luz de Cristo: es nuestra vocación la de ser portadores y reflejo de su luz. Quien sigue a Jesús, se confabula con la luz, con la verdad, con la bondad y, permaneciendo unido a Él, destrona a las tinieblas.

¿Seremos también nosotros portadores de la luz de Cristo Resucitado? ¿Seremos luz en medio del mundo? ¿O, más bien, dejaremos ver las tinieblas que habitan en nosotros y que enturbian la luz de Cristo?

♪ **Confío en ti (D. 33)**

Confío en ti, de ti me fié,
no andaré tus pasos
si no es desde la fe.
Justo he de vivir si en ti confié.
Dame, Dios, tu Espíritu,
dame tú la fe.

♪ **Cristo Jesús, mi luz interior (D. 38)**

Cristo Jesús, mi luz interior, no dejes que mis tinieblas tengan voz.
Cristo Jesús, mi luz interior, danos hoy acoger tu amor.

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

- Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha.

- Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha.

- Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha y lo salva de sus angustias.

Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha.

- El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
el que se acoge a él.
- *Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha.*



Palabra del Señor [Juan 3, 16-21]

«Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no será condenado; por el contrario, el que no cree en él, ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios. El motivo de esta condenación está en que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque hacían el mal. Todo el que obra mal detesta la luz y la rehúye por miedo a que su conducta quede al descubierto. Sin embargo, aquel que actúa conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que todo lo que él hace está inspirado por Dios».

Tiempo de silencio y para compartir

♪ **Tu fidelidad** (D. 199)

Tu fidelidad es grande, tu fidelidad incomparable es.
Nadie como Tú, bendito Dios. Grande es tu fidelidad.

♪ **Todo lo puedo en Ti** (D. 192)

Todo lo puedo en Ti, todo lo puedo en Ti.
Nada soy, nada soy, pero todo lo puedo en Ti.

♪ **El Señor es mi luz y mi salvación II (D. 65)**

El Señor es mi luz y mi salvación, yo no camino en tinieblas.

Padrenuestro

Oración final

Ten piedad, Señor, y bendícenos.
Muéstranos tu rostro radiante,
para que conozca la tierra tus caminos
y todas las naciones tu salvación.
Que te den gracias las gentes, oh Dios,
que todos los pueblos te den gracias.
Que te celebre con alegría cada ser humano,
porque eres la luz del mundo
y el fundamento y horizonte de nuestras vidas.

♪ **Oh llama de amor viva (D. 111)**

Oh llama de amor viva, oh mano blanda,
oh toque delicado que a vida eterna sabe. Oh lámparas de fuego.

♪ **En ti, Señor (D. 77)**

En ti, Señor, la vida siempre es plena,
Señor Jesús, tú eres nuestra luz.

